

El Capitán Alatríste.
 Arturo Pérez Revate.
 Comic de Irene Fernández
 Fernández.



No era el más honesto,
 ni el más piadoso,
 pero sí valiente.
 Sabía reconocer la gente,
 su valía de soldado.



En Flandes nombrado
 Capitán Alatríste;
 que con su acero en ristre,
 nunca fue derrotado.



Su mostacho no hace ascos
 a un buen cuartillo de vino,
 sobre todo si hay amigos
 para compartirlo hablando.



Esta el señor de Quedo,
 con agitada pluma y denuedo.
 Guadalmedina le debe favores,
 mas recurre a él sólo en ocasiones.



Y Cuidad la Lebrígna
 de él se encuentra enamorado.



Y luego tenemos al paje,
Enrigo Balboa de rambie.
Compañero de injunios,
vascogado y de Orate.



POR EL BIEN DE TODOS, ES MEJOR
QUE NADA SALGA
VAL...

El objetivo era asustar
a dos viajeros ingleses,
quitándoles los papeles
sin investigar su identidad.



DE AQUÍ A POCO TE METERÁS EN UN LIÓ:
UNA MALA ESTOCADA, UNA DENUNCIA,
UNA RIÑA... Y VUELTA A EMPEZAR. ¿CREEES
QUE BSO ES VIDA?

¿SE TE OCURRE
ALGO MEJOR?

SE TRATA DE GENTE DE CALIDAD.
UN GOLPE SEGURO, SIN RIESGOS
SALVO LOS HABITUALES. A QUI
BIO HAY UNA BUENA BOLSA

SESENTA
ESCUDOS

NO ESTA MAL
¿HAY QUE
MAYOR?

Pero a la pregunta ¿hay
que matar?
Fray Emilio contradió
a quien llamaba "Su
Señoría"
diciendo que debían hacer
tal.



PARA ESO HE VENIDO,
DIEGO. HAY ALGUIEN
QUE TE NECESITA.

Al a taberna un mal día
Martín Soldaña llegó.
Y el teniente alguacil le dio,
a Alatuiste una misión



QUE ME PLACE, ELLOS
EN LUZ Y NOSOTROS
EN SOMBRA.
VISTO Y NO
VISTO.

Diego y su camarada,
Gualterio Malabesta,
con sus negras vestimentas
aguardan de los ingleses la
llegada.



En las Siete Chimeneas
se encuentran con los ingleses.
Y entre porridos y panecitos,
dicen con ellos en tierra.

Lo que le vino al pelo
a Gualterio Malatesta,
que queriendo finalizar
la gesta,
casi dava a uno en el suelo.

Mientras pedía el otio
para su compañero cuartel.
Y no pudiendo matar al
dorcet,
Matuiste maldecañ.



¿Acaso sabes quiénes son?
Al lo que Diego responde que no.
Se había metido en un lío,
como le recuerda su amigo.

A casa de Guadalmedina
a los ingleses había llevado.
Y después, no sin sorpresa;
cuánto la había justificado.

A punto había estado de matar
al heredero al trono real.
Y a alguien de sangre ducal,
el marqués de Buckingham.

CONTINUARÁ...
000

Este manuscrito se terminó de escribir en Madrid en el año de 1623.